

LA DÉCADA COVID
EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Ciudades mexicanas
y **condiciones**
de habitabilidad
en tiempos
de **pandemia**

Manuel Suárez Lastra
Alicia Ziccardi Contigiani
(Coordinadores)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Suárez Lastra, Manuel, editor. | Ziccardi, Alicia, editor.

Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia / Manuel Suárez Lastra, Alicia Ziccardi (coordinadores).

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 2023. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 12.

Identificadores: LIBRUNAM 2205841 (impreso) | LIBRUNAM 2205867 (libro electrónico) | ISBN 9786073074933 (impreso) | ISBN 9786073074940 (libro electrónico).

Temas: Vivienda – México. | Aislamiento social -- Aspectos sanitarios – México. | Distanciamiento social (Salud pública) – México. | Turismo -- Aspectos sanitarios -- Ciudad de México. | Pandemia de COVID-19, 2020- -- Aspectos sociales -- México.

Clasificación: LCC HD7306.A3.C585 2023 | LCC HD7306.A3 (libro electrónico) | DDC 307.14160972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México para su publicación.

Imagen de forros: Cecilia López Rodríguez

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda y Ana Lizbet Sánchez Vela

Primera edición: 2023

D. R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Coordinación de Humanidades

Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, Ciudad de México

www.humanidades.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7494-0 Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7493-3 Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional.

Hecho en México

Contenido

Presentación	13
<i>Dr. Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	15
<i>Guadalupe Valencia García</i> <i>Leonardo Lomelí Vanegas</i> <i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Proemio	23
<i>Joan Subirats</i>	
Introducción: De ciudades confinadas a ciudades sostenibles y saludables	27
<i>Alicia Ziccardi Contigiani</i> <i>Manuel Suárez Lastra</i>	
I. CIUDAD DE MÉXICO: EPICENTRO DE LA PANDEMIA HABITABILIDAD Y RESILIENCIA COMUNITARIA	
1 La pandemia del siglo XXI: pobreza y resiliencia urbana en la región metropolitana de la Ciudad de México	45
<i>Alicia Ziccardi Contigiani</i>	
2 Ahora se ve, ahora no se ve. La cuestión inquilinaria en la Ciudad de México	87
<i>Antonio Azuela</i> <i>Maria Silvia Emanuelli</i> <i>Sandra Murillo</i>	
3 La habitabilidad de las calles de la Ciudad de México: narrativas de quienes no pudieron quedarse en casa	125
<i>Alí Ruiz Coronel</i>	

II. CIUDAD DE MÉXICO: LOS DESAFÍOS
DE LA MOVILIDAD Y EL TURISMO

- 4 Movilidad cotidiana a unidades médicas: escenarios antes
y durante la primera ola del coronavirus en Ciudad de México 153

Mateo Carlos Galindo Pérez
Manuel Suárez Lastra

- 5 ¿Viajar o no viajar? Perspectivas turísticas de residentes
en Ciudad de México frente al COVID-19 185

Driselda Patricia Sánchez Aguirre
Ilia Alvarado-Sizzo

III. CIUDADES FRONTERIZAS: ENTRE EL AISLAMIENTO SOCIAL
Y LAS CORRIENTES MIGRATORIAS

- 6 Ciudad Juárez: pandemia, confinamiento
y género en conjuntos habitacionales de interés social 219

Marina Contreras-Saldaña
Héctor Padilla Delgado

- 7 Entre el control migratorio y la asistencia humanitaria.
Las ciudades fronterizas de Tijuana y Tapachula
en tiempos de COVID-19 247

Alethia Fernández de la Reguera Ahedo

IV. CIUDADES CAPITALES: CONDICIONES DE HABITABILIDAD
Y USO DEL ESPACIO PÚBLICO

- 8 Habitabilidad, gestión local y pandemia en una capital estatal.
El caso de la Zona Metropolitana de Toluca 277

Carolina Inés Pedrotti

- 9 Espacios públicos en Mérida. El caso de los tianguis
en parques recreativos 311

Susana Pérez Medina

V. EFECTOS HUMANOS, ECONÓMICOS
Y TERRITORIALES DE LA PANDEMIA

- 10 COVID-19, desastre humanitario y política urbana
hacia la nueva normalidad 339
Daniel Rodríguez Velázquez
- 11 Crisis económica y laboral en ciudades de México
durante la pandemia COVID-19 y políticas
públicas de recuperación 377
José Gasca Zamora
- 12 Transformación urbana en tiempos de pandemia
y postpandemia: capacidades institucionales
para la acción climática-ambiental y de resiliencia
en Ciudad de México y Juárez 401
Gian Carlo Delgado

**I. CIUDAD DE MÉXICO: EPICENTRO DE LA PANDEMIA
HABITABILIDAD Y RESILIENCIA COMUNITARIA**

La pandemia del siglo XXI: pobreza y resiliencia urbana en la región metropolitana de la Ciudad de México*

1

Alicia Ziccardi Contigiani
Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

INTRODUCCIÓN

La crisis sanitaria provocada por SARS-COV-2 (COVID-19) es un hecho social total, global y humanitario, una crisis de magnitud e intensidad inusitada que afectó todos los ámbitos de la vida económica, social y urbana (Bringuel y Pleyers, 2020; Ramonet, 2020).

Pero, además, la pandemia es una crisis urbana y en México la mayor concentración de casos de personas contagiadas y fallecida se dio en la gran región metropolitana de la Ciudad de México. Sin duda, la capital del país es el espacio con el mayor número y las mejores instalaciones hospitalarias y, a pesar del esfuerzo gubernamental realizado, la pandemia puso de manifiesto las grandes limitaciones del sistema de salud.

Asimismo, habitar en pandemia puso en evidencia las grandes desigualdades que existen en las condiciones de vida de la ciudad, en los diferentes tipos, tamaño, lugar de localización y calidad de las viviendas, así como en el acceso a los bienes y servicios básicos y entre quienes asumen las tareas de

* Agradezco a Diana Paola Figueroa el apoyo para la elaboración de las tablas y gráficas que se publican en este artículo.

cuidados, ya que las mismas recaen principalmente en las mujeres (Ziccardi, 2021; Rea, Montes de Oca y Pérez, 2021; Batthyány, 2020; Falú, 2020; Merino, Valverde y Ziccardi, 2020).

Uno de los más graves saldos de la pandemia es el crecimiento de la pobreza urbana como consecuencia del cierre o disminución de actividades de muchas empresas y la imposibilidad de desarrollar actividades informales en las que trabajan la mayoría de las y los trabajadores. El prolongado tiempo de la pandemia se tradujo en una disminución del ingreso de muchas familias y su consecuente empobrecimiento (CEPAL, 2022; Cordera, y Provencio, 2020; Fuentes, y Arellano, 2020).

La velocidad con la que la pandemia se expandió en la población exigió idear un conjunto de medidas inmediatas para crear condiciones de resiliencia, en lo fundamental recomendaciones y acciones sanitarias que se impulsaron durante la *Jornada Nacional de Sana Distancia*, del 23 de marzo al 31 de mayo del 2020, pero que en los hechos se prolongaron durante más de dos años. A ello se sumaron algunos programas de contención realizados por los gobiernos estatales o municipales.

En este contexto, este artículo expone en primer lugar las características generales de la morfología de las grandes regiones urbanas, la cual condiciona la calidad de vida de la población y determina capacidades muy diferenciadas para enfrentar la pandemia. En segundo lugar, se presentan las estimaciones existentes sobre la distribución territorial de la pandemia a nivel local. En tercero, se analiza el crecimiento de la pobreza en el contexto de la pandemia y en cuarto, las transformaciones que se registraron en el modo de vida urbano como consecuencia del distanciamiento social impuesto y en el quinto, la construcción de resiliencia urbana. Finalmente, se aportan algunas reflexiones sobre la necesidad de crear mejores condiciones materiales de vida para el conjunto de la población para lo cual es necesario revisar y modificar, en conjunto, las políticas sociales urbanas para avanzar en el logro de ciudades sostenibles y saludables.

GRANDES REGIONES URBANAS, DESIGUALDADES Y LA GOBERNANZA METROPOLITANA

Desde el principio de la pandemia ONU-Hábitat (2020) advirtió que las ciudades eran el epicentro de la pandemia y esto efectivamente ocurrió con las grandes ciudades mexicanas, espacios en los que se dio la mayor concentración de contagios y fallecimientos por el coronavirus. Por ello, se expondrán en este trabajo algunas de las características de las grandes regiones latinoamericanas; que inciden para que el virus se concentre y se propague con más facilidad, tanto en las zonas pobres de la ciudad central, como en las periferias lejanas habitadas por los sectores de menores ingresos. El caso con el que ejemplificaremos estas ideas es la gran región metropolitana de la Ciudad de México.

En este sentido, en las tres últimas décadas, se advierte que las metrópolis se han transformado profundamente como consecuencia de la imposición de políticas económicas y de desarrollo urbano de corte neoliberal, que dan lugar a tres procesos socio-económicos y territoriales: a) una arquitectura espacial dispersa y segregada, b) el incremento de la pobreza y la amplificación de las desigualdades urbanas en el acceso a bienes y servicios públicos y c), una gobernanza multinivel que gestiona conflictivamente dos modelos de ciudad: uno que se corresponde con la modernidad propia de la ciudad neoliberal y otro el que reivindican los movimientos sociales y que se expresa en el reconocimiento del llamado “derecho a la ciudad” (Ziccardi, 2019a). Estos fenómenos espaciales inciden para que la pandemia se concentre en ciertas zonas de las grandes ciudades, allí donde viven los sectores de menores ingresos.

Pero lo fundamental de este patrón de ocupación del territorio extendido es la mala calidad de vida de las familias trabajadoras que viven tanto en zonas centrales degradadas, como en las colonias periféricas. Es decir, allí donde se registran elevados índices de hacinamiento, el acceso al agua diariamente no está garantizado y los trabajadores deben trasladarse diariamente en un transporte público masivo y de mala calidad para garantizar un ingreso básico, dado que se insertan mayoritariamente en el mercado de trabajo informal. Sin duda, vivir la pandemia en estas condiciones habitacionales incrementa claramente el riesgo de contagio y de muerte en estas familias y cabe preguntarse entonces

¿cómo se puede cumplir en estas condiciones con el mandato gubernamental de “quédate en casa”, “lávate las manos” o “mantén la sana distancia”?

En este contexto, la región metropolitana de la Ciudad de México fue el epicentro nacional de la pandemia desde los primeros meses del 2020. Esta compleja realidad territorial es la principal zona metropolitana del sistema urbano nacional, donde viven más de 22 millones de habitantes, distribuidos en 16 alcaldías de la Ciudad de México y en 59 municipios metropolitanos del Estado de México. Es en el territorio de la Ciudad de México donde al terminar la “Jornada Nacional de Sana Distancia”, el 2 de junio de 2020, se registraban en la página web de la Secretaría de Salud 26,509 casos confirmados de personas infectadas, lo que representaba el 27.5% del total de casos del país, porcentaje que se elevaba al 42% si se consideraban los municipios de la gran región metropolitana. El *Boletín sobre COVID-19* de la Facultad de Medicina de la UNAM, publicado en los primeros días del mes de junio del 2020, informaba que doce alcaldías y dos municipios metropolitanos se encontraban entre los 35 municipios con mayores tasas de mortalidad del país y donde se concentraba casi la mitad del total de las muertes por COVID-19. Si se considera el territorio de la gran región metropolitana de la Ciudad de México se advierte que las alcaldías y municipios localizados en el oriente y norte de la ciudad registraron desde el inicio el mayor número de casos, por tratarse de un gran territorio donde las condiciones de habitabilidad de las familias de los sectores populares no garantizan el ejercicio del derecho a una vivienda digna y decorosa, tal como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 4, ni el derecho a la ciudad, tal como se expresa en la Constitución Política de la Ciudad de México y en las leyes sobre la materia (Ziccardi, 2015).

En segundo lugar, esta morfología urbana está atravesada por las grandes inequidades que existen en el acceso y calidad de los bienes y servicios urbanos, lo cual amplifica las desigualdades estructurales y abona un intenso proceso de urbanización de la pobreza (Ziccardi, 2020). Sin duda, el suministro y acceso al agua potable expresa estas grandes desigualdades urbanas y es en el oriente de la ciudad donde existe un marcado déficit. Particularmente en las alcaldías de Iztapalapa, Milpa Alta y Xochimilco es donde se registran los

más elevados niveles de pobreza y, en el momento de realizar esta investigación, donde se concentra el mayor número de casos positivos confirmados y de personas que perdieron la vida por el COVID-19 (Ziccardi y González, 2012; Merino, Valverde y Ziccardi, 2020).

Pero la pandemia demostró cómo en el interior de las familias o en los núcleos de convivencia, las personas sobrellevaban la emergencia de manera muy diferenciada. En una situación de crisis económica generalizada, tener una vivienda en propiedad coloca a los que la poseen en mejor situación para enfrentar la adversidad generada por la disminución de los ingresos. Asimismo, se visibilizó la gran brecha educativa que existe en el país entre quienes poseen computadora y acceso a internet y entre quienes no la tienen o deben compartirla entre varias personas y no tienen recursos suficientes para garantizar una buena conectividad (Angulo, Santos, y Siqueiros, 2020). Pero la mayor flagrancia que la pandemia evidenció es la situación de desventaja en que se encuentran las mujeres en relación con las tareas que deben asumir en el interior de la familia, puesto que debieron sumar el trabajo doméstico que realizan gratuitamente, las actividades económicas remuneradas, el apoyo a las tareas educativas de los hijos, principalmente de las y los niños más pequeños y las tareas de cuidado de adultos mayores y enfermos. Es decir, sobre las mujeres recayó el mayor peso del conjunto de actividades de sobrevivencia que se realizaron en el interior de las viviendas y existe evidencia de que se crearon condiciones propicias para que se incrementara la violencia intrafamiliar generada por hombres, que las afecta a ellas y a las niñas y niños [(Ziccardi, (coord.), 2021; Batthyány, 2020; Falú, 2020; Medina-Mora, 2021)].

En tercer lugar, las condiciones de habitabilidad y de vida de la gran región metropolitana de la Ciudad de México también son producto de la existencia de una gobernanza multinivel poco eficiente, un complejo entramado institucional conformado por la presencia del gobierno federal, los gobiernos de la Ciudad de México y del Estado de México y más de setenta autoridades locales que gobiernan en las 16 alcaldías y los 59 municipios metropolitanos. Un complejo territorio carente de procesos de planeación y una gestión urbana sustentada en una débil coordinación metropolitana, donde se dirimen de manera conflictiva los proyectos de ciudad que enarbolan los partidos

gobernantes. Sin embargo, en tanto la crisis sanitaria expuso esta situación, las autoridades crearon un Consejo Metropolitano de Salud, que se reunió diariamente durante la pandemia para tomar decisiones y armonizar los planes gubernamentales.

Finalmente, debe considerarse que en esta gran región urbana la reproducción social se expresa en un tejido social fragmentado, en el cual la sobrevivencia de los sectores populares depende en gran medida de la capacidad de las organizaciones sociales de base territoriales para generar acciones de interlocución con diferentes instancias gubernamentales que puedan contribuir a construir y expandir la condición de ciudadanía y garantizar el acceso a los derechos básicos como la vivienda, la salud, la educación o un medio ambiente saludable. Estos son los principales rasgos de este gran espacio metropolitano desde el cual su población se enfrentó a la más severa pandemia del siglo XXI.

LA PANDEMIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

La pandemia ha visibilizado la interdependencia que existe entre las condiciones de vida, de trabajo y de salubridad, y puso al descubierto un conjunto de derechos constitucionales incumplidos para la mayoría de las familias de trabajadores que habitan en la gran ciudad, tales como: el acceso a la salud, al agua potable, al trabajo digno, a la vivienda adecuada y al transporte público de calidad, derechos que no puede hacer efectivos un amplio conjunto de la población. Por el contrario, mayorías urbanas viven cotidianamente aceptando condiciones de gran precariedad y vulnerabilidad, las que se agravan ante los efectos de hechos naturales –sismos, inundaciones, huracanes– o de un hecho sanitario, como lo es una pandemia, que pone en riesgo al conjunto de la sociedad [(Ziccardi y Figueroa, 2021; Ziccardi (coord.), 2021)].

Los datos disponibles no permiten conocer de manera rigurosa cómo se distribuyó la pandemia en la Ciudad de México, dado que, como ya se ha señalado, por diversas razones existe un subregistro de personas afectadas por el virus. Sin embargo, permiten conocer algunas tendencias sobre cómo la pandemia se expandió en toda la ciudad y cómo el mayor número de personas afec-

tadas por el virus viven en las alcaldías de mayor tamaño de la ciudad y en los municipios metropolitanos del oriente y norte de la gran región metropolitana. Son estos territorios y espacios de vida en los que un elevado número de personas viven en condiciones de pobreza económica y precariedad habitacional.

A dos años de la pandemia, se confirma la tendencia inicial de que la mayor concentración de personas afectadas por el virus SARS-COV-2 (COVID-19) viven en las alcaldías Iztapalapa y Gustavo A. Madero, territorios habitados principalmente por sectores populares que acumulan un conjunto de desventajas económicas, educativas, de salud, de acceso a bienes y servicios básicos (Ziccardi, 2008). En todas las alcaldías se advierte un número mayor de mujeres contagiadas que hombres, pero en donde esta diferencia es mayor es en Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y La Magdalena Contreras, alcaldías con altos niveles de pobreza. En contrapartida, la Alcaldía Benito Juárez, territorio en el que se registra el mayor Índice de Desarrollo Social de la Ciudad de México, la proporción es prácticamente la misma entre mujeres y hombres (Tabla 1).

Si bien la pandemia parece haber sido controlada con la intensa campaña de vacunación, realizada por el gobierno federal y de la Ciudad de México, los riesgos de entrar en nuevos ciclos de contagio masivos aún existen, por lo que los datos disponibles sólo permiten construir algunas hipótesis de trabajo que podrán ponerse a prueba en futuras investigaciones cuando se disponga de datos consolidados.

En este sentido, uno de los patrones que se observan es que la proporción del número de personas contagiadas no guarda relación con el número de habitantes. En la Alcaldía Iztapalapa en el oriente de la Ciudad de México, que es el territorio que concentra el mayor número de habitantes, registra una alta densidad poblacional, predomina la población pobre y prevalecen las actividades urbanas, se registra el mayor número de personas contagiadas y lamentablemente fallecidas, pero el total de personas contagiadas respecto del total de la población alcanza el 11%, que es mucho menor al que registran otras alcaldías. Un comportamiento similar se observa en la Gustavo A. Madero, la segunda alcaldía en número de población que también tiene una alta densidad poblacional, concentra actividades urbanas y donde el porcentaje de las personas contagiadas alcanza un 14% del total de la población. En ambas alcaldías

se registra una mayor proporción de personas fallecidas, respecto de las contagiadas (Tabla 1).

En contrapartida, Milpa Alta que es la alcaldía con el menor número de habitantes de la Ciudad de México, con la más baja densidad, con actividades predominantemente rurales y elevados niveles de pobreza, es donde el número de personas contagiadas alcanza casi una quinta parte del total, pero donde la proporción de las personas fallecidas respecto de las contagiadas es mucho menor, es decir, la posibilidad de recuperarse de las personas contagiadas parece ser mayor en este territorio (*Idem*).

Estos datos corroboran la idea de que los contagios y los fallecimientos dependen en primer término de las condiciones de salud de la población, previas a la pandemia, y del acceso a los servicios hospitalarios, como se ha señalado reiteradamente en las investigaciones realizadas desde las ciencias de la salud. Pero a ello, se suma los que la Pan American Health Organization (2017) denomina los “determinantes sociales de la salud”, entre los cuales, las condiciones de habitabilidad de las viviendas y el entorno urbano son determinantes. En particular, en este trabajo se consideran dos indicadores: el grado de hacinamiento y el no acceso diario al agua potable.

La alcaldía que en la que esta hipótesis de la incidencia que tienen las condiciones de habitabilidad se comprueba más claramente es la Benito Juárez, ya que se trata de un territorio que ocupa una localización central, presenta una muy alta densidad poblacional y registra el mayor índice de desarrollo social de la Ciudad de México. En esta alcaldía, tanto el porcentaje de personas contagiadas respecto al total de habitantes, como el de las personas que lamentablemente fallecieron, es menor a la Gustavo A. Madero y donde el porcentaje de mujeres y hombres contagiados es prácticamente el mismo (Tabla 1).

TABLA 1
CIUDAD DE MÉXICO. POBLACIÓN, DENSIDAD, DATOS COVID,
SEGÚN ALCALDÍA Y SEXO.

Municipio	Densidad poblacional (hab/km ²)	Población Total	Casos confirmados	Mujeres (%)	Hombres (%)	Defunciones Total
Azcapotzalco	11937.98	432,205	73,366	53.14	46.86	2,844
Coyoacán	11284.85	614,447	76,332	52.46	47.54	2,865
Cuajimalpa de Morelos	2787.52	217,686	23,628	53.05	46.95	650
Gustavo A. Madero	13246.24	1,173,351	168,740	53.11	46.89	6,613
Iztacalco	16898.18	404,695	57,189	52.88	47.12	2,708
Iztapalapa	16152.28	1,835,486	205,526	53.15	46.85	8,411
La Magdalena Contreras	3845.57	247,622	38,588	54.02	45.98	884
Milpa Alta	462.45	152,685	30,256	54.18	45.82	414
Álvaro Obregón	7821.27	759,137	187,631	53.91	46.09	3,555
Tláhuac	4211.92	392,313	71,237	54.09	45.91	1,285
Tlalpan	2152.95	699,928	135,166	54.06	45.94	2,359
Xochimilco	3644.7	442,178	75,388	52.87	47.13	1,533
Benito Juárez	15633.56	434,153	50,811	50.93	49.07	1,600
Cuauhtémoc	16376.17	545,884	76,321	52.18	47.82	2,854
Miguel Hidalgo	7855.98	414,470	46,705	52.29	47.71	1,524
Venustiano Carranza	12618.52	443,704	63,563	52.99	47.01	2,441
TOTAL		9,209,944,	1,380,447	53.19	46.81	42,540

Fuente: consulta 19-22 de marzo de 2022. COVID-19, Tablero México CONACYT. <https://datos.covid-19.conacyt.mx/> Secretaría de Salud de la Ciudad de México. <https://www.salud.cdmx.gob.mx/>

En el caso de los 35 municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en los que se concentró esta investigación, los datos muestran algunas recurrencias y particularidades. En primer lugar, en estos municipios se registra una mayor proporción de mujeres contagiadas, 53.19%. Pero en algu-

nos, como Apazco y Atenco, esta relación se invierte, dado que se registra un 57.38% de hombres en el primero y un 54.05% en el segundo.

El municipio con mayor concentración de la población es Ecatepec de Morelos, con 1.7 millones de habitantes, seguido de Nezahualcóyotl con 1.1 millones y Naucalpan con 910 mil habitantes, conurbados en el oriente y norte de la Ciudad de México. En estos municipios se registra el mayor número de casos de la zona metropolitana, pero de todas maneras el porcentaje de personas contagiadas respecto al total de la población es menor que el de las alcaldías. Puede pensarse entonces que la localización de las personas que viven en esta periferia, al no tener acceso al transporte público, sobre todo durante la *Jornada Nacional de Sana Distancia*, contribuyó a cumplir con el distanciamiento social, impuesto por el gobierno y con ello tratar de controlar el contagio de la COVID-19.

En conclusión, hay zonas de la ciudad metropolitana que presentan pésimas condiciones de habitabilidad, donde los sectores populares viven soportando elevados niveles de hacinamiento, limitaciones para acceder a bienes y servicios habitacionales necesarios e imprescindibles como el agua o el transporte y para quienes los riesgos de contraer enfermedades y perder la vida a consecuencia de la pandemia son muy altos. Por ello, puede decirse que esta crisis de múltiples dimensiones ha dejado al descubierto la vulnerabilidad social que existe ante los riesgos naturales y sociales que se presentan en nuestras ciudades.

LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA PANDEMIA Y EL INCREMENTO DE LA POBREZA

La CEPAL, al considerar a los países de América Latina ha advertido que uno de los saldos más graves de la pandemia es el incremento de la pobreza en toda América Latina, y el CONEVAL ha realizado una medición multidimensional de la pobreza en México comparando los datos del año 2020 con los del 2018 y 2016. Sin duda, la pobreza es una problemática estructural que se ha incrementado por la pandemia SARS-COV-2 (COVID-19), como consecuencia de la pérdida de millones de puestos de empleo y la consecuente disminución de los ingresos de las familias, aun cuando en el caso de México las transferencias monetarias de

los diferentes programas sociales del gobierno federal contribuyeron a paliar los efectos más graves de la crisis. Con estos programas se implementó una política de atención que contribuyó a garantizar el acceso a los alimentos, a la movilidad y a otros consumos básicos para muchas familias. Pero no se impulsaron programas para mejorar las precarias condiciones de habitabilidad de las viviendas que dificultaron enfrentar las consignas de “quédate en casa”, “lávate las manos” y “respeta la sana distancia”.

Según las estimaciones del PUED-UNAM, realizadas con base en la ENIGH 2016, 2018 y 2020, a nivel nacional, se advierte que la población en situación de pobreza había disminuido levemente entre 2016 y 2018 y se incrementó en el 2020, alcanzando en ese año un total de 55.7 millones de personas (Tabla 2). Es decir, entre 2018 y 2020 la pobreza aumentó en 3.8 millones de personas. Pero es importante señalar que, de acuerdo con esta misma fuente, la pobreza urbana se incrementó en 5.5 millones de personas en esos dos años.

TABLA 2
MEDICIÓN DE LA POBREZA, MÉXICO 2016-2020.

Pobreza	Porcentajes			Millones de personas		
	2016	2018	2020	2016	2018	2020
Población en situación de pobreza	43.20	41.90	43.90	52.2	51.9	55.7
Población en situación de pobreza moderada	36.00	34.90	35.40	43.5	43.2	44.9
Población en situación de pobreza extrema	7.20	7.00	8.50	8.7	8.7	10.8
Población vulnerable por carencias sociales	25.30	26.40	23.70	30.5	32.7	30.0
Población vulnerable por ingresos	7.60	8.00	8.90	9.1	9.9	11.2
Población no pobre y no vulnerable	24.00	23.70	23.50	28.9	29.3	29.8

Fuente: Estimaciones del PUED-UNAM, con base en la ENIGH 2016, 2018 y 2020. Estimaciones obtenidas con los lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza 2018.

En el caso de la Ciudad de México, en cambio, la tendencia a incrementar la población en situación de pobreza es sostenida desde 2016, pasando de representar el 26.6% de la población en ese año al 30% en 2018 y al 32.6% en 2020. Más aún, en números absolutos, la población de la Ciudad de México en situación de pobreza creció más entre 2016 y 2018 que entre 2018 y 2020, alcanzando los dos primeros años 331 mil 200 personas y en los dos últimos 253 mil 500 personas¹ (Tabla 3).

TABLA 3
MEDICIÓN DE LA POBREZA, CIUDAD DE MÉXICO 2016-2020
(EN PORCENTAJES Y NÚMERO DE PERSONAS).

Pobreza	Porcentaje			Miles de personas		
	2016	2018	2020	2016	2018	2020
Población en situación de pobreza	26.60	30.00	32.60	2,424.70	2,755.90	3,009.40
Población en situación de pobreza moderada	24.90	28.30	28.30	2,269.40	2,603.80	2,609.00
Población en situación de pobreza extrema	1.70	1.70	4.30	155.20	152.10	400.40
Población vulnerable por carencias sociales	27.70	25.20	21.30	2,524.80	2,314.70	1,970.50
Población vulnerable por ingresos	7.40	8.60	11.20	675.30	791.60	1,034.50
Población no pobre y no vulnerable	38.30	36.30	34.80	3,490.60	3,334.00	3,215.70

Fuente: PUED-UNAM, con base en la ENIGH 2016, 2018 Y 2020. Estimaciones obtenidas con los lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza 2018.

¹ Según cálculos de CONEVAL en agosto de 2018 el incremento entre 2018 y 2020 fue de 248,300 personas, es decir, una cifra muy próxima a la del PUED-UNAM aquí considerada.

En la Ciudad de México la población vulnerable por carencias sociales disminuye en seis puntos conceptuales entre 2016 y 2020, así como la población no pobre y no vulnerable lo hace en casi cuatro puntos porcentuales.

Es decir, en la capital del país existía una tendencia al incremento de la pobreza anterior a los efectos económicos generados por la pandemia, pero indudablemente esta crisis sanitaria agravó marcadamente esta situación. En este contexto, el número de personas que se vieron afectadas por la COVID-19, si bien pertenecen a diferentes sectores de la población, se concentran, como se dijo, principalmente en Iztapalapa y Gustavo A. Madero, dos de las alcaldías de mayor tamaño donde viven un elevado número de personas en situación de pobreza.

Otra información que permite considerar las desiguales condiciones de vida que prevalecen en la Ciudad de México es la contenida en la base de datos con la que se construye el Índice de Desarrollo Social 2020, realizado por el Consejo de Evaluación de la Ciudad de México (EVALÚA, 2020). Según esta información, sólo dos alcaldías – Benito Juárez (0.9321) y Miguel Hidalgo (0.8943)– tienen un Índice de Desarrollo Social alto. En contrapartida, cinco alcaldías presentan un bajo índice de desarrollo social –Iztapalapa (0.8030), Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco– y una, Milpa Alta, presenta un muy bajo índice de desarrollo social. La mayoría de alcaldías tienen un nivel medio: Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Álvaro Obregón, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

Es decir, los mayores niveles de carencias se localizan en la zona oriente de la Ciudad de México, mientras que, en el poniente, sólo en la Alcaldía Magdalena Contreras, donde se concentró el mayor número de personas contagiadas y lamentablemente fallecidas.

En relación con los municipios metropolitanos del Estado de México no disponemos de la misma información desagregada a nivel local, pero la misma base datos del PUEB-UNAM ofrece información sobre la entidad en su conjunto. Con base en esta información, se advierte que la pobreza después de ascender al 46.6%, disminuyó en 2018 a 41.8% y volvió a incrementarse en el

2020 alcanzando 48.9%. En números absolutos llega a más de 8.3 millones de personas.

DISTANCIAMIENTO SOCIAL Y TRANSFORMACIONES EN EL MODO DE VIDA URBANO

La pandemia es un hecho universal, de una magnitud, impacto y duración imprevisibles, un hecho que ha transformado repentinamente y por más de dos años la vida urbana, tanto en el modo de vida de las personas como del conjunto de la sociedad. Un hecho sanitario que modificó el mundo del trabajo y el proceso enseñanza-aprendizaje, el acceso a la cultura, la recreación y la forma de consumo de los bienes colectivos (escuelas, hospitales, espacios culturales, recreativos y deportivos). En contrapartida, generó una convivencia obligada de los miembros del núcleo familiar o de las personas residentes en una misma vivienda y aisló a los adultos mayores que viven solos o en pareja.

En el año 2020, cuando en el mes de marzo se declaró formalmente la existencia de la pandemia COVID-19 en México, desde el IIS UNAM se decidió estudiar el impacto que tenía sobre nuestras ciudades, ya que en varios países estaba claramente instalada en los espacios urbanos. Pasado el primer mes del confinamiento se aplicó en línea un cuestionario con la finalidad de estudiar cómo los contagios del virus y las lamentables muertes dependían no sólo de las condiciones de salud previas de la población y de la capacidad de atención del sistema hospitalario, sino de las condiciones de vida diferenciadas en las que viven las personas. Los principales resultados de la investigación se publicaron en el libro *Condiciones de habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social. Una investigación en ocho ciudades mexicanas* (Ziccardi (coord.), 2021). Pasado un año de vivir en pandemia se aplicó en el 2021 un nuevo cuestionario incluyendo la mayoría de las preguntas del anterior, pero introduciendo algunas modificaciones y nuevas interrogantes, a partir de los cambios que ya se observaban en la vida urbana y que permitían afirmar que la pandemia se sobrellevaba de manera muy diferenciada según el nivel socio-económico de la población, las condiciones de habitabilidad, las actividades económicas desa-

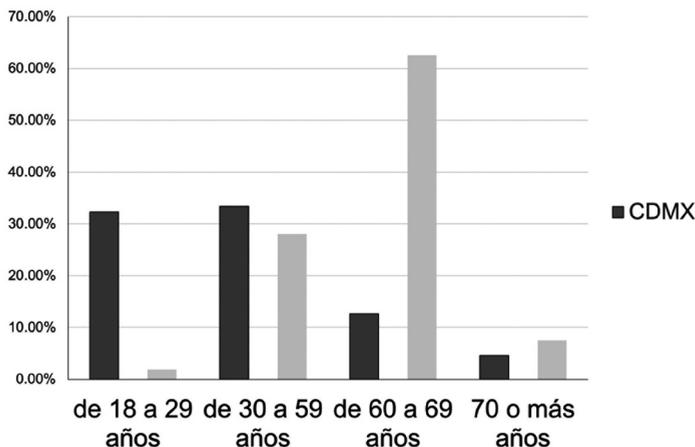
rolladas y el ingreso del núcleo familiar. En ese sentido, importa considerar los tipos y forma de tenencia de las viviendas y el uso de los bienes colectivos urbanos, con la finalidad de ofrecer algunas recomendaciones de política pública que permitiesen crear mejores condiciones de resiliencia personal, social y urbana para transitar en esta década signada por la COVID-19.

Los resultados obtenidos de la aplicación de este cuestionario se pueden agrupar en tres tipos de problemáticas.

a. El perfil de las personas entrevistadas y las desigualdades de género

Los principales resultados del cuestionario para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), aplicado en línea del 13 de marzo al 13 de mayo del año 2021, a través del método bola de nieve, surgen de los 457 cuestionarios recibidos, de los cuales 350 corresponden a personas que viven en las 16 alcaldías de la ciudad capital y tres de cada diez residen en Coyoacán o en Benito Juárez. El perfil de las y los entrevistados de la Ciudad de México se caracteriza porque son mayoritariamente mujeres, la mitad tienen entre 30 y 59 años y una tercera parte entre 18 y 29 años. En los municipios metropolitanos las respuestas están dispersas en 35 municipios. El mayor número de respuestas se recibió de personas que viven en el municipio de Naucalpan, la mitad son mujeres, poco menos de una tercera parte tiene entre 30 y 59 años y más de la mitad son personas adultas mayores (gráfica 1).

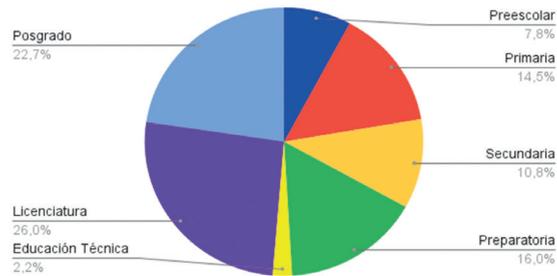
GRÁFICA 1
PERSONAS ENTREVISTADAS SEGÚN GRUPO DE EDAD



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

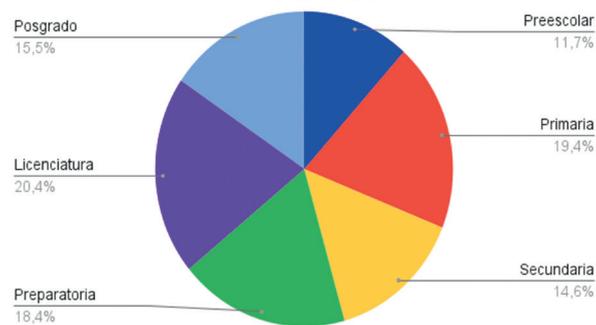
En la Ciudad de México, ocho de cada diez personas entrevistadas respondieron que poseían nivel universitario y entre los miembros de su hogar prácticamente la mitad son actualmente estudiantes de nivel superior; una tercera parte son estudiantes de nivel medio y una quinta parte de primaria y preescolar. En los municipios de la zona metropolitana, cuatro de cada diez entrevistados/as declararon tener nivel universitario. Entre los miembros de los hogares los estudiantes de nivel superior, medio, primaria y preescolar representan, respectivamente, un tercio del total (gráficas 2 y 3).

GRÁFICA 2
 ¿CUÁNTOS MIEMBROS DEL HOGAR SON ACTUALMENTE ESTUDIANTES
 Y EN QUÉ NIVEL EDUCATIVO? CDMX (EN PORCENTAJES).



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

GRÁFICA 3
 ¿CUÁNTOS MIEMBROS DEL HOGAR SON ACTUALMENTE ESTUDIANTES
 Y EN QUÉ NIVEL EDUCATIVO? ZMVM (EN PORCENTAJES)

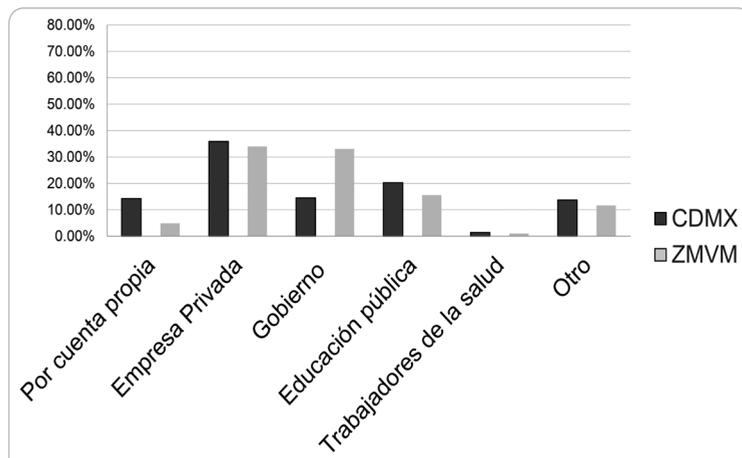


Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

En la mayoría de los hogares trabajan entre una y tres personas y, tanto en la Ciudad de México como en los municipios metropolitanos, la mayoría lo hacen en empresas privadas. Pero mientras que en la Ciudad de México la segunda opción laboral es la educación pública, en los municipios metropolitanos es el gobierno. Estos datos son importantes porque se trata de trabajadores del mercado de trabajo formal, que cuentan con seguridad social, es decir, pueden tener garantizado el acceso a servicios de salud, así como acceder a un crédito de los organismos gubernamentales –INFONAVIT y FOVISSTE– para mejorar o comprar una vivienda (gráfica 4).

En cuanto a los ingresos que perciben los miembros de los hogares, el número de personas con ingreso fijo es mayor que el de los ingresos no fijos. Sin embargo, de estos últimos, el número de personas con seguridad social es mucho menor porque sus ingresos provienen en gran medida de becas, apoyos de programas sociales o jubilaciones y pensiones en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

GRÁFICA 4
¿EN QUÉ SECTOR O ACTIVIDAD TRABAJAN? (EN PORCENTAJES).



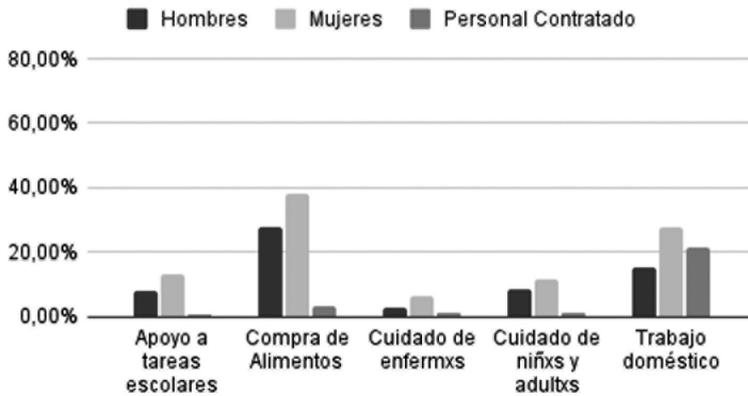
Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

Como se dijo, las desigualdades sociales, principalmente de género, fueron visibilizadas por la pandemia, ya que la mayoría de las personas entrevistadas reconocieron que son las mujeres las que asumen de manera predominante las tareas que se realizan en el interior de la vivienda. En el caso de la Ciudad de México, cuatro de cada diez personas entrevistadas afirmaron que el trabajo doméstico lo hacían las mujeres, a lo que suman durante la pandemia el trabajar en la casa, realizar tareas de apoyo a actividades escolares de las y los niños y todas las actividades de cuidado de los demás miembros de la familia y enfermos, lo que corrobora la enorme sobrecarga de trabajo para la mayoría las mujeres (Batthyány, 2020; Falú, 2020). En la Ciudad de México, y a diferencia de otras ciudades, las tareas reportadas como más compartidas entre mujeres y hombres son: la compra de alimentos y el trabajo doméstico (gráficas 5 y 6).

El uso de los espacios y del tiempo ha sido redefinido en tiempos de pandemia, en particular, el uso de los medios de comunicación, el teléfono y las computadoras. Pero este compartir la vida durante las veinticuatro horas del día afecta la privacidad, modifica la convivencia familiar, e incide en la salud física y mental de las personas.² Las tensiones y violencias que se han generado en el interior de los hogares ante la convivencia obligada y en condiciones de hacinamiento afecta particularmente a las mujeres y a las y los niños.

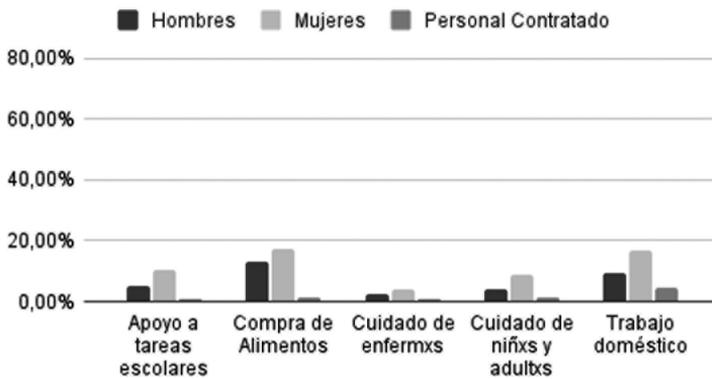
² Sobre los efectos de la pandemia en la salud mental de la población véanse entre otros, Medina-Mora, (2021); Ramírez-Bermúdez (2021).

GRÁFICA 5
PREVIO A LA PANDEMIA ¿QUIÉNES REALIZABAN TAREAS EN LA CDMX?



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

GRÁFICA 6
ACTUALMENTE ¿QUIÉNES REALIZAN ESTAS TAREAS EN LA ZMCM?

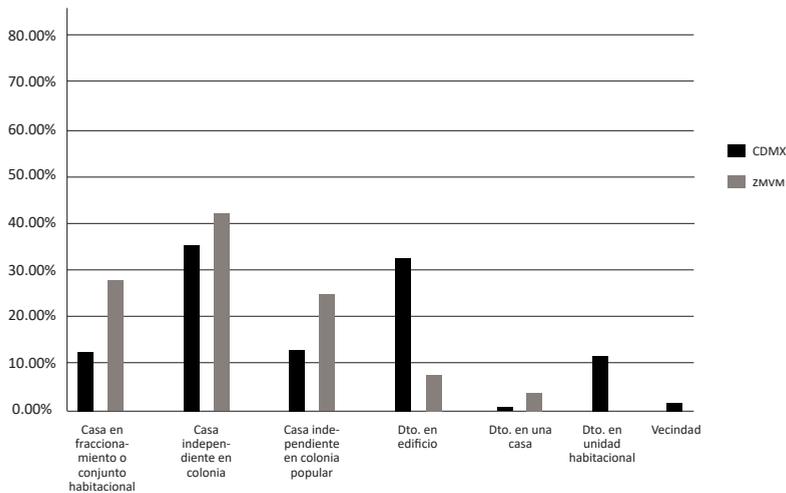


Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

b. Las condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano

Sobre las condiciones de habitabilidad debe decirse que las viviendas de las personas entrevistadas son habitadas predominantemente por dos y hasta cinco personas. Cuatro de cada diez entrevistados de la Ciudad de México declaró vivir en casas independientes en zonas residenciales o en fraccionamientos y un 12% en casas ubicadas en colonias populares. También cuatro de cada diez entrevistados afirmaron residir en diferentes tipos de departamentos y sólo seis en una vecindad. En los municipios de la zona metropolitana, en cambio, una amplia mayoría declaró vivir en casa y sólo uno de cada diez en departamento (gráfica 7).

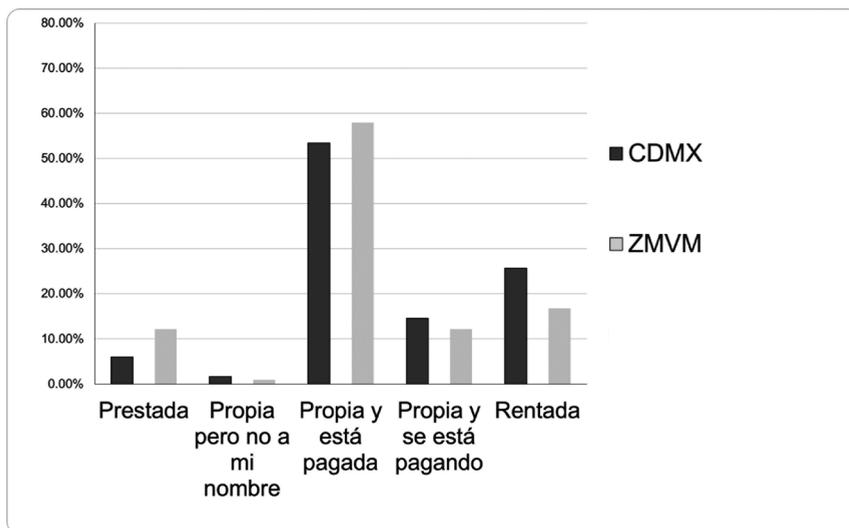
GRÁFICA 7
¿USTED VIVE EN? (EN PORCENTAJES)



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

Las viviendas de las y los entrevistados en su mayoría son propias y pagadas. De las que son propias, uno de cada diez está pagando una hipoteca. No obstante, una cuarta parte de las personas entrevistadas dijo rentar su vivienda y un número muy pequeño declaró que su vivienda era prestada, lo que puede ocultar algún tipo de pago informal (gráfica 8). Lo fundamental, como se verá más adelante, es que el gobierno actuó para proteger a las familias del sector privado que tras perder su trabajo no podían pagar las cuotas del INFONAVIT, con la decisión de posponer estos compromisos. Sin embargo, no otorgó apoyos para impedir el no pago de los alquileres, como lo han hecho otros gobiernos del mundo, lo cual colocó a muchos inquilinos en una situación de mayor vulnerabilidad ante la pandemia, porque si bien no hubo desalojos legales porque el poder judicial no funcionó, en estos dos años seguramente hubo arreglos privados que se resolvieron con el abandono de la vivienda en renta por parte del inquilino (Azuela, Emanuelli y Murillo, 2022).

GRÁFICA 8
¿LA VIVIENDA DONDE USTED VIVE ES? (EN PORCENTAJES).



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, aplicado del 17 de marzo al 13 de mayo 2021.

En la zona metropolitana de la Ciudad de México el patrón de tenencia y el tipo de viviendas es diferente, ocho de cada diez entrevistados dijo que vivían en una casa pagada o que se está pagando y sólo uno de cada diez dijo vivir en un departamento. Pero lo que más importa para los fines de este trabajo son las condiciones de habitabilidad. En este sentido, en la ZMCM poco más de tres de cada diez de los entrevistados declaró tener cocina, sala y comedor, y en una proporción similar de dos a cuatro cuartos y uno o dos baños. En cuanto al tamaño, tres de cada diez entrevistados dijo tener una vivienda de menos de setenta metros cuadrados y dos de cada diez entre setenta y cien metros cuadrados.

Asimismo, buscando las relaciones entre las condiciones de habitabilidad y salubridad, es importante considerar que del total de las personas que respondieron el cuestionario una cuarta parte declaró haber tenido COVID-19 y casi todas declararon que fueron atendidas en su casa, lo cual cuando fue posible implicó destinar un cuarto de la vivienda para aislarlas.

En otra pregunta indagamos si la pandemia obligó a modificar el uso del espacio en el interior de las viviendas y la mayoría de las respuestas fue afirmativa, tanto para quienes viven en las alcaldías de la Ciudad de México y como en los municipios del Estado de México. Entre las modificaciones, las más frecuentes fueron adaptar espacios para el estudio, el trabajo, otros usos o compra de mobiliario y ampliación de cobertura de internet. Es decir, el vínculo habitabilidad-salubridad debe ser analizado para ponderar su importancia y que sea considerado en el diseño de las políticas sociales urbanas.

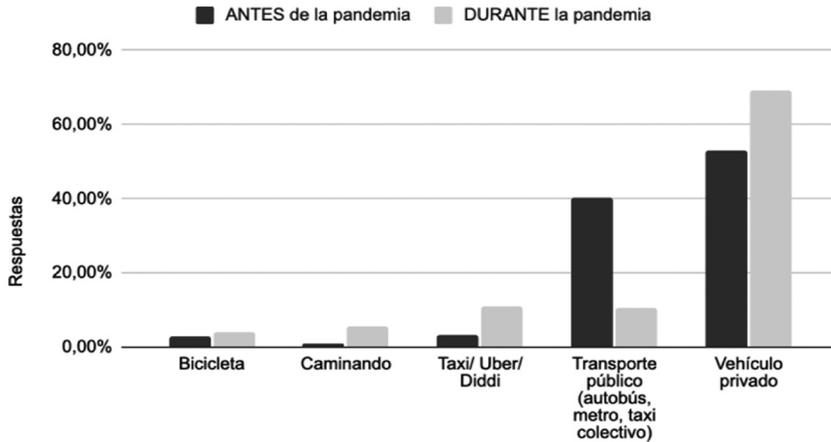
Como es sabido, el hacinamiento es uno de los principales factores para la propagación del virus y los datos censales indican que el índice de hacinamiento continúa siendo alto, aun cuando se ha mejorado en las últimas décadas, (Ziccardi, 2019b). Por ejemplo, en muchas casas de las colonias populares consolidadas de la periferia sus dueños han construido un cuarto más en la última década lo cual ha sido posible seguramente por el Programa de Mejoramiento de Viviendas del Gobierno de la Ciudad de México, pero lo hacen muchas veces para rentarlo de manera informal y poder incrementar así su bajo ingreso familiar y no para mejorar las condiciones de vida de la familia (Mier y Terán, 2015; Mier, Terán y Ziccardi, 2005).

Por lo tanto, pareciera que los datos censales 2020 no reflejan las reales condiciones de vida, dado que prevalecen precarias condiciones de habitabilidad para la mayoría de las familias de las clases populares.

c. Condiciones de movilidad urbana

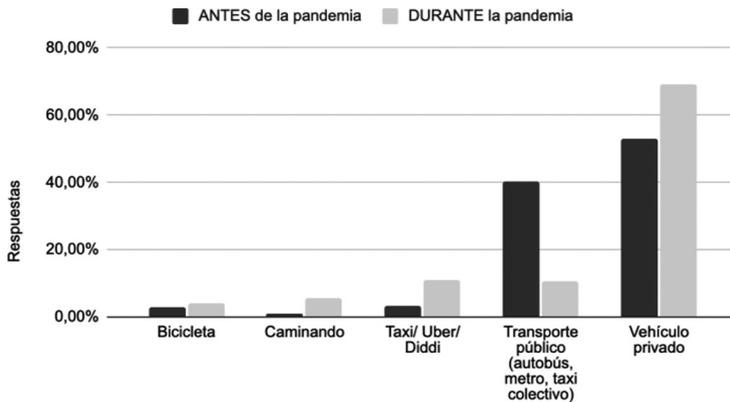
La localización de la vivienda también es muy importante para quienes deben salir a trabajar todos los días para obtener alguna remuneración, a pesar de vivir en pandemia. El uso de un transporte masivo de mala calidad propicia el contagio y la pandemia modificó las formas de movilidad, tanto entre las personas que viven en las alcaldías como en los municipios metropolitanos. La mayoría de las personas entrevistadas dijo que incrementó el uso del transporte privado, aunque en mayor medida lo hicieron quienes viven en la Ciudad de México, donde seguramente existe una mayor proporción de familias trabajadoras con un mejor nivel de ingreso. En menor medida se incrementó el uso del transporte no motorizado (la bicicleta) o inclusive caminar, pero sólo cuando no se realizan distancias tan largas (ONU-Hábitat, 2021). En contrapartida, disminuyó el uso del transporte público, el cual bajó su frecuencia como una medida destinada para desalentar la movilidad, principalmente durante la Jornada Nacional de Sana Distancia o en los momentos más álgidos del contagio del virus (SEMOVI, 2020) (gráficas 9 y 10).

GRÁFICA 9
¿QUÉ MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZÓ? CIUDAD DE MÉXICO.



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, del 17 de marzo al 13 de mayo 2021.

GRÁFICA 10
¿QUÉ MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZÓ? MUNICIPIOS DE LA ZMCM.

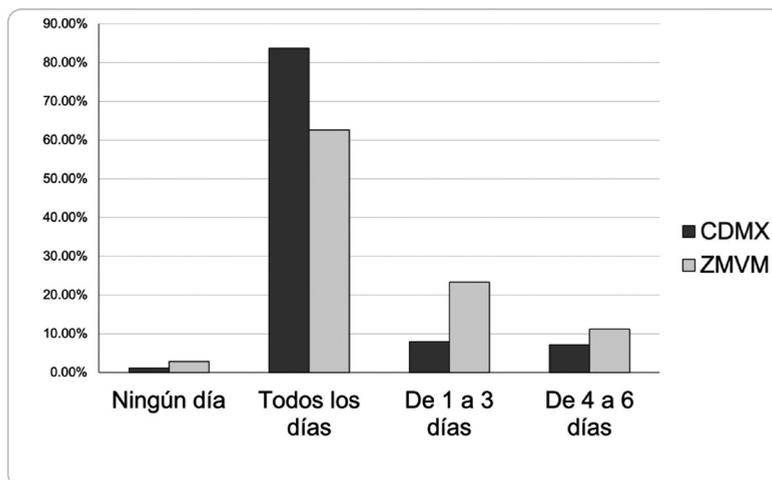


Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID-19, del 17 de marzo al 13 de mayo 2021.

Pero la localización incide también en que existan condiciones diferenciadas para el desempeño en el trabajo y el estudio en línea, es decir, si se tiene o no la conectividad necesaria. El acceso a las redes no garantizado en los barrios pobres y periféricos incrementa la brecha educativa entre las y los niños y los adolescentes, de acuerdo con el lugar en el que habitan. Esto ha obligado al Programa Aprende en Casa a dejar de utilizar las redes y hacerlo a través de un medio de acceso más masivo como es la televisión.

El que las viviendas tengan agua potable entubada y drenaje son las principales condiciones de habitabilidad urbana que más inciden en la salubridad de la población. El no tener agua todos los días, en medio de una contingencia sanitaria que exige lavarse las manos frecuentemente para evitar la propagación del virus, indica que el incumplimiento de derechos urbanos básicos coloca a miles de familias en una situación de gran vulnerabilidad. En la Ciudad de México, ocho de cada diez personas entrevistadas dijo tener agua todos los días, mientras que en la zona metropolitana sólo seis de cada diez afirmó lo mismo, y un cuarto de ellas, que sólo tenía agua de uno a tres días. (gráfica 11).

GRÁFICA 11
¿CUÁNTOS DÍAS A LA SEMANA TIENE AGUA EN SU VIVIENDA?
(EN PORCENTAJES)



Fuente: Cuestionario condiciones de habitabilidad en la vivienda durante el año de COVID 19, del 17 de marzo al 13 de mayo de 2021.

LAS POLÍTICAS DE CONTENCIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA

Frente a esta realidad adversa se pusieron en marcha un conjunto de políticas de contención, en particular políticas sanitarias, económicas, sociales y urbanas. El gobierno de la Ciudad de México intentó con ello controlar los efectos más graves de la pandemia y garantizar que los grupos vulnerables de la población tuviesen garantizado el acceso a los bienes y servicios básicos.

Cuando se declaró la llamada Jornada Nacional de Sana Distancia el gobierno de la Ciudad de México, en articulación con el gobierno federal, y a través de la Secretaria de Gobierno, se creó un Programa de Seguimiento de Establecimientos Comerciales para cumplir con las medidas de bioseguridad. De acuerdo con el semáforo epidemiológico de la Secretaría de Salud se crearon equipamientos y se mejoró la capacidad hospitalaria para la atención a pacientes con COVID-19.

Para actuar en la gran Zona Metropolitana de la Ciudad de México, el gobierno de la Capital y del Estado de México crearon el Comité Metropolitano de Salud, cuya función fue coordinar acciones y realizar sesiones diarias para tomar decisiones. Su principal objetivo fue armonizar los planes en materia sanitaria, a fin de mejorar la capacidad de respuesta de los servicios de salud

Además, se creó una Coordinación Intermunicipal, de Alcaldías y Municipios del oriente (Iztapalapa, Nezahualcóyotl y Ecatepec), zona donde se registró el mayor número de casos con covid-19, a fin de realizar medidas conjuntas. Así, se instalaron módulos de orientación sanitaria en las zonas limítrofes para informar sobre las medidas y disposiciones relacionadas con el “aislamiento social”. Todas estas acciones fueron parte de las políticas sanitarias puestas en marcha para la contención de la pandemia creando condiciones de resiliencia sanitaria en la gran zona metropolitana de la Ciudad de México.

El principal programa de salud creado por la Ciudad de México fue el Programa de Atención Prioritaria que se implementó en coordinación con las 16 alcaldías, primero abarcó 158 colonias, donde se concentraba el 40% de los

casos, y luego se extendió a 200 colonias. Sus principales objetivos fueron la vigilancia epidemiológica casa por casa para ofrecer asesoría, revisión médica, realización de pruebas, apoyar la canalización temprana de casos, instalación de quioscos de salud para asesoría médica y campañas de información y perifoneo en las colonias para difundir medidas de prevención e invitar a la población a quedarse en casa. El mayor número de colonias consideradas de atención prioritaria se localizan en Iztapalapa, Tláhuac, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero, alcaldías en las cuales se registraron los más altos niveles de contagio (Tabla 4).

TABLA 4
NÚMERO DE COLONIAS DE ATENCIÓN PRIORITARIA
COVID, SEGÚN ALCALDÍAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO 2021.

Alcaldía	Nº de colonias	Alcaldía	Nº de colonias
Álvaro Obregón	24	Iztapalapa	23
Azcapotzalco	4	Magdalena Contreras	7
Benito Juárez	8	Miguel Hidalgo	7
Coyoacán	16	Milpa Alta	5
Cuauhtémoc	27	Tláhuac	22
Cuajimalpa de Morelos	1	Tlalpan	15
Gustavo A. Madero	14	Venustiano Carranza	7
Iztacalco	6	Xochimilco	14

Fuente: Portal de datos abiertos, Gobierno de la Ciudad de México, actualización 8 de marzo de 2022. <https://datos.cdmx.gob.mx/dataset/colonias-de-atencion-prioritaria-covid-kioscos>

Ante el incremento de la violencia de género generado por la mayor convivencia obligada, el Instituto Nacional para las Mujeres habilitó refugios de acogida para que las mujeres y sus hijos fuesen protegidas y los Centros de Atención Psicosocial que existen en las 32 entidades y que atienden a las personas de manera virtual o presencial siguiendo protocolos de seguridad. También la campaña *no estás sola* continuó con el objetivo de comunicar a través de los medios de comunicación y las redes sociales dónde acudir en caso de ser víctima de diferentes formas de violencia.

A fin de atender las actividades de cuidado que se incrementaron para las mujeres durante la pandemia, se implementó el Programa de Cuidadores que permite brindar una atención adecuada a los mayores de 60 años y reconocer “al cuidado” como una actividad esencial que debe ser remunerada. También se implementaron campañas de difusión acerca de la distribución del trabajo entre las personas que habitan las viviendas.

La Secretaría de las Mujeres, en coordinación con el gobierno de las 16 alcaldías, realizó campañas de prevención de la violencia familiar y de género, para enfrentar el incremento de la violencia intrafamiliar y se habilitaron líneas telefónicas de LOCATEL donde se reciben las denuncias. También se mantuvieron abiertas las casas de acogida Las Lunas y junto con la Secretaría de Gobierno, se realizó la entrega de alimentos y apoyos económicos a mujeres en situación de vulnerabilidad y trabajadoras sexuales.

Con el presupuesto del Gobierno de la Ciudad de México se crearon programas de créditos a quienes lo requirieron por la emergencia y el Programa *Mi Beca para Empezar* que se otorga a las familias que tienen entre sus miembros estudiantes en la escuela primaria.

Según se informa en el Programa de Reactivación Económica del Gobierno de la Ciudad de México, 2020-2021, se realizó una importante inversión en infraestructura educativa, salud, movilidad, servicios urbanos y áreas verdes que ascendió a 27 mil millones de pesos. Asimismo, 75 mil millones de pesos se destinaron a proyectos con inversión privada con el objetivo de crear 300 mil empleos directos. En el Plan de Reactivación Económica y Bienestar se contemplaron acciones de protección social para adultos mayores, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y mujeres, seis de las cuales se realizaron con apoyo del gobierno federal por un total de 19.905 millones de pesos y cinco directamente financiadas por el gobierno de la Ciudad de México con recursos propios.

La Secretaría de Finanzas informó que a fin de enfrentar la crisis económica generada por el cierre de empresas se otorgaron apoyos económicos y de bienestar social, durante los dos años de la pandemia, que implicaron una inversión de 40 mil millones de pesos, 55.5 % de los cuales provinieron de apoyos del gobierno federal y los restantes de recursos propios del gobierno

de la Ciudad de México. También con el apoyo del gobierno federal se otorgaron créditos a taxistas, meseros y tianguistas. Esta acción se inserta en el Programa de Créditos a la Palabra y el objetivo fue beneficiar a 100 mil trabajadores informales con un apoyo de 25,000 pesos bimestrales. También se otorgaron créditos a micro-negocios del IMSS y a microempresarios que se encuentran al día con sus obligaciones fiscales para que mantuvieran su plantilla laboral.

Otro de los programas más importantes fue el denominado Mercomuna que consiste en el otorgamiento de vales para canjearlos por comida en los pequeños negocios de las colonias, barrios o pueblos, el cual se inició en la Alcaldía Iztapalapa y luego se extendió a las demás alcaldías.

La Secretaría de Bienestar e Inclusión Social promovió la creación de redes de apoyo para adultos mayores que no pueden salir de sus casas, manteniendo el funcionamiento de los comedores sociales bajo la modalidad de comida para llevar y también puestos móviles ubicados principalmente en los hospitales. Esta secretaría ha brindado espacios de acogida, entrega kits sanitarios, apoyo en la realización de pruebas y tiene a su cargo garantizar la vacunación a todas las personas en situación de calle. También se realizaron acciones destinadas a atender a las personas sin casa, ofreciendo albergues y atención a su salud y a su alimentación. Las investigaciones realizadas indican que contrariamente a lo previsto, en esta población no se registraron elevados números de contagios o fallecimientos (Ruiz Coronel, 2020).

La Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Residentes difundió información en las lenguas originarias sobre la oferta institucional, principalmente sobre las medidas y cuidados para evitar el contagio del SARS-COV-2 (COVID-19). A partir de que se declaró la Jornada de Sana Distancia y a fin de evitar los contagios, se decidió cerrar los centros Pilares ubicados en zonas de vulnerabilidad social y que cumplen con una función fundamental que es la educación extra-aulas. En estos centros las personas pueden culminar y avanzar en sus estudios en todos los niveles, el objetivo de las becas es apoyar a los estudiantes beneficiarios para el logro y culminación de sus estudios. También se capacita para el trabajo y principalmente se enfoca a mujeres. También se continuó otorgando la beca Leona Vicario dirigida a niños y

adolescentes, entre los 0 y 17 años, apoyo escolar para la manutención y mi “beca para empezar” para garantizar la alimentación básica de niñas y niños de instituciones públicas en condiciones de vulnerabilidad (Meneses, 2020).

Pero el gobierno de la Ciudad de México, a diferencia de lo realizado en otros momentos en los que la ciudad enfrentó un hecho natural o físico movilizandole la solidaridad acción ciudadana, decidió aplicar una política de contención. Esto hizo que no se ensayaran políticas públicas que habilitasen la acción a las organizaciones sociales como interlocutoras y corresponsables de las decisiones gubernamentales, como se realizó en otros países o en la Ciudad de México en otros momentos de crisis como ocurrió, por ejemplo, durante los sismos de 1985 (Ziccardi, 1986; Villagrán 2021).

Sin embargo, la acción de la ciudadanía de la Ciudad de México fue muy intensa y socialmente relevante, desarrollando un amplio y valioso inventario de experiencias de solidaridad social, en diferentes zonas de la ciudad, orientadas a apoyar a las familias, grupos sociales y personas más necesitados. Se trató de una gran variedad de iniciativas para crear condiciones de resiliencia, tales como la entrega de alimentos al personal de salud, acciones de limpieza en hospitales de la ciudad, alimentos a familias vulnerables, apoyo psicológico y recomendaciones para mantener una buena salud mental durante la cuarentena, entre muchas otras.

Algunos ejemplos de esta acción comunitaria fue la desarrollada por la organización “Nosotrxxs” destinada a atender a personas en condición de vulnerabilidad creando centros de acopio, de alimentos, ropa y artículos básicos, que inclusive los llevaban a domicilio en el caso de personas de alto riesgo. Manos Amigues-Comedor comunitario destinado a atender a las trabajadoras sexuales de la comunidad LGBTTIQ de la Alcaldía Cuauhtémoc, espacio cultural que ofrece un servicio de comedor comunitario por un pago simbólico y que también realizó pruebas de detección COVID y entregas de ropa y elementos de bioseguridad. Casa Frida que atiende a personas de la comunidad LGBTTIQ que no cuenten con vivienda, un refugio que brindó albergue temporal a quienes a causa de la pandemia o motivos personales no contaban con un techo, este lugar durante la pandemia y la Jornada Nacional de Sana Distancia

funcionó como un lugar de acogida para estas personas que vivían en hoteles y fueron desalojados (Ziccardi y Figueroa, 2021).

Finalmente, en relación con mejorar las condiciones de habitabilidad y resiliencia urbana, el gobierno federal realizó un conjunto de acciones como parte del Programa de Mejoramiento Urbano y el Programa de Reconstrucción Nacional de SEDATU, que desde el mes de abril del 2020 apoyó el mejoramiento integral de barrios en el ámbito urbano y la regularización de las viviendas.

En la Ciudad de México, en algunos casos, se dio continuidad a programas de trabajo y obras programadas con anterioridad, pero en otros, como es el caso de los hospitales de Topilejo, Cuajimalpa, y demás centros de salud, las obras respondieron a la necesidad de fortalecer la infraestructura hospitalaria de primer nivel de la Ciudad de México. De igual forma, se decidió construir una planta potabilizadora, una importante obra de la infraestructura hidráulica en un momento en el que se requería mejorar el acceso al agua y las condiciones de higiene en la ciudad (Emanuelli, 2020).

Pero llama la atención que en materia de vivienda y mejoramiento urbano y que la Ciudad enfrentó una profunda crisis urbana, sólo se pusieron en marcha algunas pocas acciones como parte del Programa de Reactivación Económica. Se impulsó el Programa Producción de Vivienda Incluyente, Popular y de Trabajadores en la Ciudad de México, PREVIT de SEDUVI, que contempla cuatro modalidades de acciones urbana, cuyo enunciado expresa que el principal objetivo es crear empleos y que se compone de los siguientes:

1. Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente, se trata de 15 proyectos que tienen por objetivo construir 2,060 viviendas en sectores prioritarios 10 de ellos en el Centro Histórico.³

2. Vivienda para Trabajadores dirigida a trabajadores derechohabientes de los Organismos Nacionales de Vivienda, que establece que el precio final de venta de la vivienda no superará el monto máximo del crédito básico o tradicional. El objetivo es construir 151 viviendas.

³ Se prevé que esta acción generará 8,604 empleos directos y 10,260 indirectos durante aproximadamente tres años.

3. Vivienda Popular y Social, proyectos realizados a través de Servimet, utilizando la Norma de Ordenación 26, que persigue lograr mejores ubicaciones para la vivienda popular y social. Se trata de 49 proyectos que tienen por objetivo construir 6,143 viviendas.

4. A estas acciones se suma el Programa “Mejorando la Ciudad Nuestra Casa” que se inscribe en la estrategia de empleos temporales y otorga apoyos desde 3,000 hasta 15,000 pesos mensuales, para recuperar espacios públicos que están en condiciones de deterioro o no cuentan con un mantenimiento adecuado. En el mismo, se da prioridad a lugares donde los muros tienen graffiti, áreas verdes abandonadas, parques, bosques, camellones, estaciones del metro, plazas públicas, bajo puentes, escuelas, CETRAMS, entre otros, que necesiten limpieza. El Gobierno de la Ciudad de México ha destinado una inversión de 217.4 millones de pesos anuales pero no es un programa que reedite la experiencia y saberes de profesionistas que han participado entre 2007-2018 en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, el cual estuvo dedicado a construir y/o mejorar espacios públicos, generando valiosos e inéditos procesos cuyos resultados lograron premios y reconocimientos internacionales por ser innovadoras experiencias de transformación urbana e innovación social (Ziccardi, 2012)

Un primer balance indica que estas acciones en materia habitacional son muy limitadas frente a las necesidades de vivienda que se registran en la Ciudad de México. En muchas otras ciudades del mundo la emergencia sanitaria es ya un detonador para incrementar la inversión en vivienda, repensar el modo de vida urbano y diseñar nuevas políticas urbanas. Es decir, la situación sanitaria generada por el virus ha llevado a producir y/o mejorar las viviendas, construir cuartos, crear mejores condiciones de ventilación, contribuir con conocimientos técnicos a rediseñar los espacios en el interior de las viviendas y en el entorno urbano inmediato (ONU-Hábitat, 2020). Curiosamente este tipo de acciones masivas se han realizado en los anteriores gobiernos de la Ciudad de México de la coalición de izquierda y, en cambio, no se activaron en esta coyuntura (Mier y Terán, 2015).

Los mayores recursos se asignaron a obras de infraestructura de movilidad lo cual es también de gran importancia dado que es necesario mejorar la calidad del transporte público, principalmente para movilizar la fuerza de trabajo que cotidianamente se desplaza desde el oriente de la ciudad al centro, que es donde se localizan las principales actividades económicas y de servicios de la ciudad.

CONSIDERACIONES FINALES

La pandemia ha tenido un impacto mundial, colapsó los sistemas de salud, provocó una crisis económica e incrementó la pobreza y la desigualdad. Pero, además, se produjeron profundos cambios en la vida cotidiana de quienes habitan en las ciudades.

La pandemia puso de manifiesto la necesidad de revisar profundamente las políticas económicas, sociales y urbanas ante la prioridad que adquirió la salud —física y mental— del conjunto de la población; puso al descubierto las necesidades de fortalecer el sistema educativo mejorando las instalaciones, los contenidos y procesos de enseñanza-aprendizaje para contrarrestar las limitaciones de la educación a distancia en un contexto de acceso desigual a las tecnologías de la información y de incremento de la deserción escolar. También mostró la necesidad de diseñar y aplicar un masivo y eficaz programa de mejoramiento de viviendas y construcción de nuevas habitaciones para los sectores populares con la finalidad de abatir los elevados índices de hacinamiento que existen en el país.

Sin embargo, aun cuando la pandemia ha cedido gracias a la masiva campaña de vacunación que se implementó en el país —y en especial en la gran región metropolitana de la ciudad de México— así como también como resultado de la política de contención y creación de resiliencia urbana, no hay indicios de que la pandemia sea un detonador para revisar el conjunto de las políticas económicas, sociales y urbanas adoptando una perspectiva de derechos y de incorporar a la salud de manera transversal para avanzar en la construcción de ciudades sostenibles y saludables.

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo, Y., Santos, M. y Siqueiros, J. (2020). Las tecnologías de información y comunicación, herramientas para la cuarentena. *Revista Ciencia*, 71 (número especial Covid 19), 44-51. <https://www.amc.edu.mx/revista-ciencia/index.php/vol-71-numero-3-e/809-las-tecnologias-de-informacion-y-comunicacion-herramientas-para-la-cuarentena>
- Arner-Reyes, E. (2013). Resiliencia urbana: la adaptación a corto plazo para la recuperación a largo plazo después de las inundaciones en Canadá. *Ciencia en su PC*, (1), 52-65. Cuba: Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181326400005>
- Aurrekoetxea, M. (2018). Deconstruyendo la resiliencia urbana. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 13 (Extra 1), 229-255. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.09>
- Azuela, A., Emanuelli, S. y Murillo, S. (2021). Informe de Resultados: Sondeo sobre la situación de las personas que residían en viviendas rentadas, hipotecadas o prestadas en la Ciudad de México antes y durante la pandemia. México: Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM), Coalición Internacional para el Hábitat (HIC-AL). <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2022/01/Reporte-Viviendas-Rentadas-Rev2-FINAL.pdf>
- Batthyány, K. (2020). Organización social del cuidado y crisis sanitaria en América Latina y el Caribe. *LASA Forum. Dossier: Reflexiones en torno al COVID 19*, 51 (3), 24-27. <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue3/Dossier-COVID19-4.pdf>
- Batthyány, K. y Sánchez, A. (2020). Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe. *Astrolabio*, (25), 1-21. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29284>
- Bringel, B. y Pleyers, G. (2020). *Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: CLACSO. ISBN 978-987-722-646. http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=2224

- CEPAL (2020). *El desafío social en tiempos del COVID 19*. Naciones Unidas CEPAL. https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/informe_especial_3_ppt_COVID19_reporte_3.pdf
- CEPAL (2022). *Observatorio COVID 19 América Latina y el Caribe, Los impactos sociodemográficos de la pandemia COVID-19 en América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47922-impactos-sociodemograficos-la-pandemia-covid-19-america-latina-caribe>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL (2020). *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-COV-2 (COVID 19) en México*. México: CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Politica_Social_COVID19.aspx
- Consejo de Evaluación del Desarrollo Social (EVALÚA) (2015). *Índice de Desarrollo Social de la Ciudad de México (IDS-CDMX)*. México: EVALÚA.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México, tercera edición*. México: CONEVAL. <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Metodologia-medicion-multidimensional-3er-edicion.pdf>
- Cordera, R. y Provencio, E. (2020) *Cambiar el rumbo: el desarrollo tras la pandemia*. México: Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), UNAM. ISBN 978-607- 30-3591-0. <http://www.pued.unam.mx/opencms/publicaciones/42/cambiar.html>
- Cordera, R. y Ziccardi, A. (Coord.) (2022) *Las políticas sociales de México. Derechos constitucionales, arquitectura Institucional (2000-2018)*. México: ISS-UNAM; PUED-UNAM (en prensa).
- Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina UNAM (2020). 35 municipios con mayor tasa de mortalidad por COVID19 en México. *Boletín sobre COVID 19. Salud Pública y Epidemiología*, 1 (4), 1. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/03/COVID19-No.4-00-Boletin-completo.pdf>
- Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud SSA (2020). *Datos Abiertos-Bases Históricas*. Gobierno de México. Recuperado del 2

- de junio de 2022 de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>
- Emanuelli, S. (2020). *Resultados del sondeo sobre condiciones de la vivienda y acceso al agua en la Ciudad de México y Zona Metropolitana*. México: Coalición Internacional para el Hábitat (HIC-AL). <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2020/08/Resultados-del-Sondeo-sobre-condiciones-de-vivienda-y-acceso-al-agua-en-la-CDMX-y-zona-metropolitana-28-de-julio-2020.pdf>.
- EVALÚA, Ciudad de México (2020). *Medición del Índice de Desarrollo Social, 2020*. México. <https://www.evalua.cdmx.gob.mx>.
- Falú, A. (2020). La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos. *Astrolabio*, (25), 22-45. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29933>
- Fuentes, M. y Arellano, S. (2020) *Panorama social de México. Una mirada sobre el contexto social en el que nos golpea la crisis*. México: Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), UNAM. ISBN 978-607-30-3746-4. <http://www.pued.unam.mx/opencms/publicaciones/41/panorama.html>
- Gobierno de México. Sitio oficial de datos COVID19. México. <https://datos.COVID19.conacyt.mx/>
- Gobierno de la Ciudad de México (2021). Sitio oficial del Programa de detección y aislamiento de casos en colonias de atención prioritaria (kioscos y centros de salud). <https://datos.cdmx.gob.mx/dataset/colonias-de-atencion-prioritaria-covid-kioscos>
- Gobierno de México (2021). *Política nacional rectora de vacunación contra el SARS-COV-2 para la prevención de la COVID 19 en México*. https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2021/01/PolVx_COVID_-11Ene2021.pdf
- Gobierno de la Ciudad de México (2021). *Plan de Reactivación Económica y Bienestar de la Ciudad de México: Juntos vamos a salir adelante*. <https://www.sedeco.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Secretaria/reactivacion-economica.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2015). *Encuesta Intercensal 2015, principales resultados*. México: INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2020). *Censo de población y Vivienda*. <https://censo2020.mx/>
- Instituto Mexicano del Transporte (2020). *Impacto del COVID 19 en el transporte público*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/imt/articulos/impacto-del-COVID19-en-el-transporte-publico>
- Medina-Mora, M. (2021). COVID19 y los males del alma en *Revista Nexos*, (517), 40-41. <https://www.nexos.com.mx/?p=53596>
- Méndez, R. (2016). Del desarrollo a la resiliencia territorial: Claves locales para la reactivación. En A. Martínez Puche, X. Amat Montesinos, I. Sanchó Carnobell y D. Sanchiz Castaño. *Profesionales y Herramientas para el desarrollo local y sus sinergias territoriales. Evaluación y propuestas de futuro. IX Coloquio Nacional de Desarrollo Local del GTDL-AGE* (pp. 51-75). Alacant: Publicaciones de la Universitat D'Alacant . <http://hdl.handle.net/10045/59493>
- Merino, L., Valverde, K. y Ziccardi, A. (2020). Las desigualdades sociales de la Ciudad de México ante la pandemia del COVID19. *Revista Ciencia*, 71 (número especial “México en la encrucijada: la pandemia de COVID19”), 38-43. https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/71_3-e/PDF/04_71_E_1316_Desigualdades.pdf
- Mier y Terán, A. y Ziccardi, A. (2005). Pobreza y políticas de inclusión social en la Ciudad de México. En Herrle P. Herrle y W. Uwe-Jens. *Socially Inclusive Cities: Emerging Concepts And Practice* (51-71). Berlín: Transaction Publishers.
- Mier y Terán, A. (2015). El mejoramiento de la vivienda como política pública. Lecciones del programa de mejoramiento de vivienda del GDF, 1998-2006. En A. Ziccardi y A. González (Coord.). *Habitabilidad y política de vivienda* (pp. 443-455). México: PUEC-UNAM.
- ONU (1991). Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. *Observación general 4: “El derecho a una vivienda adecuada”* (Art. 11, párr. 1 del

- Pacto; 6° periodo de sesiones), ONU. Doc E/1992/23. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2005/3594.pdf>.
- PanAmerican Health Organization (2017). *Los determinantes sociales de la salud (Capítulo de Salud en las Américas)*. <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-sociales-salud>.
- ONU-Hábitat (2016). *Guía de Resiliencia Urbana 2016*. ONU-Hábitat: Por un mejor futuro urbano. https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitat-mexico/Guia_de_Resiliencia_Urbana_2016.pdf.
- ONU-Hábitat (2018). *Ciudades resilientes*. ONU-Hábitat: Por un mejor futuro urbano. Recuperado el 28 de febrero de 2022. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/ciudades-resilientes>
- ONU-Hábitat (2020), *Informe Anual*. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/ONU-Habitat-reporte-anual-2020>
- ONU-Hábitat (2021). *La pandemia cambió la movilidad en las ciudades*. ONU, México. <https://coronavirus.onu.org.mx/andar-en-bicicleta-o-caminar-asi-cambio-COVID19-el-transporte-en-las-ciudades>
- Panamerican Health Organization (2017). Los determinantes sociales de la salud (Capítulo de Salud en las Américas). <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-sociales-salud>.
- Programa Universitario de Estudios del Desarrollo, UNAM (2020). *Estimaciones del PUED-UNAM, con base en la ENIGH 2016, 2018 y 2020* [Archivo Excel]. http://www.pued.unam.mx/export/sites/default/archivos/Investigaciones/1/Pobreza2016_202.xlsx
- Ramírez-Bermúdez, J. (2021) La Espiral de la pandemia y la salud mental. *Revista Nexos*, (517), 37-38. <https://nexos.com.mx/?p=53600>.
- Ramonet, I. (2020). “Coronavirus: la pandemia y el sistema-mundo”. *Le Monde Diplomatique*, 4 de mayo.
- Rea Ángeles, P., Montes de Oca, V. y Pérez, K. (2021) Políticas de cuidado con perspectiva de género. *Revista Mexicana de Sociología*, 83 (3), 547-580. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60132>
- Ruiz, A. (2020). En la calle no hay cuarentena. Lecciones de la pandemia que visibilizó a las personas en situación de calle. *Las ciencias sociales y el coronavi-*

- rus. (pp. 163-183). Consejo Mexicano de Ciencias Sociales COMECOSO, <https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/10/COVID-11-Ruiz.pdf>
- Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México SEMOVI (2020). Movilidad + COVID19 en la Ciudad de México: Evitar, Cambiar, Mejorar. <https://semovi.cdmx.gob.mx/storage/app/media/movilidad-COVID19-en-la-cdmx.pdf>
- Tapia Uribe, M. (2020). Respuestas de los gobiernos locales a la pandemia por COVID19. *Notas de coyuntura del CRIM*, (42), 1-9. <http://doi.org/10.22201/crim.001r.2020.42>
- UN-Habitat (2021). *Cities and Pandemics: Towards a More Just, Green and Healthy Future*. UN-Habitat: For a better urban future. <https://unhabitat.org/cities-and-pandemics-towards-a-more-just-green-and-healthy-future-0>.
- Ziccardi, A. (1986). Política de vivienda para un espacio destruido. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XLVIII, N° 2, 121-193.
- Ziccardi, A. (2008). Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y de exclusión social. En Cordera, R., Ramírez, P. y Ziccardi, A. (Comp.), *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México: Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), UNAM, Editorial Siglo XXI.
- Ziccardi, A. (2012). Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa de Mejoramiento Barrial y Comunitario. *Gestión y Política Pública*, vol. 21, 187-226. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792012000300006&lng=es&tlng=es.
- Ziccardi, A. (2015) Como viven los mexicanos. Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda. IIS. UNAM. México. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/5200>
- Ziccardi, A. (2019a). Nuevas formas urbanas y el derecho a la ciudad. En Carrión F. y Dammert, M. (Coords.) *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina* (pp. 61-94). Lima: CLACSO; Flacso-Ecuador, IFEA.
- Ziccardi, A. (2019b). ¿Cómo hacer efectivo el derecho a la vivienda en la Ciudad de México? Un diagnóstico sobre las condiciones de habitabilidad de la vivienda. En J. Flores. *Inventario de la Ciudad de México: Presente y*

- Futuro de su Gente. Diez encuestas sobre la Ciudad de México.* Tomo I (pp. 121-173). México: IIJ-UNAM, SECTEI, Gobierno de la Ciudad de México.
- Ziccardi, A. y Figueroa, D. (2021). Ciudad de México: condiciones habitacionales y distanciamiento social impuesto, COVID19. *Revista Mexicana de Sociología*, (número especial, marzo 2021: Efectos sociales por la pandemia de COVID19), 31-60. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60068/53129>
- Ziccardi, A. (coord) (2021). *Habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social. Una investigación en ocho ciudades mexicanas durante COVID-19.* México: Colección Cartas desde una pandemia, Correo Certificado, Coordinación de Humanidades e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. <http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/iis/5922>
- Ziccardi, A. y González, A. (2012) Pobreza, escasez de agua y salud en la Ciudad de México. En Rivero Serrano, (Coord.) *Los riesgos para la salud en la vida de una megametrópolis: memoria* (pp. 228-254). México: Facultad de Medicina, UNAM. <http://www.medicinaysalud.unam.mx/publica/rsvmi.pdf>.

Tomo 12

La década COVID en México

Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia



La crisis sanitaria generada por COVID-19, debido a su naturaleza, localización y consecuencias es principalmente una crisis humanitaria, global y urbana, porque ha transformado profunda y velozmente el modo de vida de las ciudades. Principalmente durante el periodo de confinamiento, la pandemia exigió redefinir el uso del espacio privado, condicionó al extremo el uso del espacio público, puso de manifiesto las limitaciones del sistema de salud y de la seguridad social y al mismo tiempo que generó un fuerte incremento de la pobreza, produjo una amplificación de las desigualdades socioeconómicas y territoriales.

Por ello, las principales preguntas planteadas en este libro colectivo son: ¿esta crisis global será un detonador para revisar y transformar profundamente el conjunto de políticas económicas, sociales y urbanas desplegadas por los diferentes ámbitos de gobierno —federal, estatal y municipal— a fin de crear ciudades sostenibles y saludables? ¿O si simplemente se trató de realizar un conjunto de acciones de contención ante la emergencia? Y ¿una vez superada la crisis, las políticas continuarán abonando al modelo de ciudad dispersa y difusa en la que prevalecen intensos procesos de segregación urbana y fragmentación social?



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS
Dirección General de Comunicación Social



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES